

El Martes de la Quinta Semana de la Cuaresma Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 3

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Nos has dado el tiempo del ayuno, para volvernos a Ti de nuevo y vivir, y de ninguna manera perecer, oh Palabra de Dios. Concédenos a todos complacerte dignamente, y servirte con cálida compunción, oh Cristo, como la honorable y sabia ramera: que por el ungüento fragante y las cálidas lágrimas que derramó ante Ti, recibió el perdón de los pecados.

Stijo: Por amor de tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; pacientemente ha esperado mi alma tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Como el ciego, desde mi corazón te invoco: Oh Hijo de Dios, ilumina los ojos de mi corazón. Como la fiel Mujer de Canaán, a Ti clamo: Ten piedad de mí, oh compasivo, porque mi alma es engañada por los placeres; líbralo de la oscuridad de las pasiones y concédeme vivir el resto de mi vida en pureza, para que pueda glorificar Tu bondad abundante y compasiva.

de Teodoro

Tono 8

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

La gracia divinamente radiante de la abstinencia, brilla sobre nosotros este día más intensamente que el sol; iluminando nuestras almas, ahuyenta las nubes de las pasiones pecaminosas. Abrazándolo de corazón, completemos con regocijo el santo ayuno; y llenos de alegría clamemos a Cristo: Santifica, oh Bueno, a los que fielmente lo cumplen.

del Menaio

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención: y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, naciones todas; alabadle, pueblos todos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Menaio

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 4

Guíame, oh Señor, en Tu camino: y caminaré en Tu verdad. (dos veces)

Stijo: Inclina tu oído, oh Señor, y escúchame.

Guíame, oh Señor, en Tu camino: y caminaré en Tu verdad.

Lectura

Génesis (13:12 – 18)

12 Abrán habitó en Canaán; Lot en las ciudades de la vega, plantando las tiendas hasta Sodoma.

13 Los habitantes de Sodoma eran malvados y pecaban gravemente contra el Señor.

14 El Señor dijo a Abrán, después que Lot se había separado de él: «Alza tus ojos y mira desde el lugar en donde estás hacia el norte, el mediodía, el levante y el poniente.

15 Toda la tierra que ves te la daré a ti y a tus descendientes para siempre.

16 Haré a tus descendientes como el polvo de la tierra: el que pueda contar el polvo de la tierra podrá contar a tus descendientes.

17 Levántate, recorre el país a lo largo y a lo ancho, pues te lo voy a dar».

18 Abrán alzó la tienda y fue a establecerse junto a la encina de Mambré, en Hebrón, donde construyó un altar al Señor.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor ama las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. (dos veces)

Stijo: Sus cimientos están sobre los montes santos.

El Señor ama las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob.

Lectura

Proverbios (14:27 – 15:4)

- 27 Temer al Señor es fuente de vida, libra de los lazos de la muerte.
28 Pueblo numeroso, gloria del rey; escasez de súbditos, ruina del príncipe.
29 Quien tiene paciencia abunda en prudencia, quien es impulsivo demuestra torpeza.
30 Ánimo tranquilo es vida del cuerpo, la envidia carcome los huesos.
31 Quien oprime al pobre ofende a su Hacedor, quien se apiada del indigente lo honra.
32 El malvado se hunde en su propia maldad, el honrado se halla seguro en su honradez.
33 El corazón del sensato alberga sabiduría, entre los necios es desconocida.
34 La justicia engrandece a una nación, su fracaso es la ruina de los pueblos.
35 Siervo inteligente se gana al rey, el tonto se hace objeto de su ira.
1 Respuesta amable calma la cólera, palabra áspera excita la ira.
2 La lengua del sabio rezuma saber, la boca del necio profiere necedades.
3 En todo lugar los ojos del Señor observan malvados y honrados.
4 Lengua amable es árbol de vida, lengua áspera rompe el corazón.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 7

Como el hombre que cayó en manos de ladrones y fue herido, yo también he caído a causa de mis pecados, y mi alma ha sido gravemente herida. ¿A quién entonces acudiré para curarme, sino a ti, oh Médico de almas y cuerpos? Oh Dios, derrama sobre mí tu gran misericordia.

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

Tono 4

De la semilla del pecado original todos hemos pecado, *despojados de las alegrías y de las dulzuras del Paraíso* hemos sido conducidos a una vida vergonzosa. En lugar de una vida de santidad y virtud, estamos hundidos en el fango del pecado, como caídos entre ladrones, como casi muertos, habiéndose desviado de Tus enseñanzas salvadoras. Sin embargo, te suplicamos a Ti que has aparecido de María, que con el desapasionamiento del Maestro has compartido nuestras pasiones: vena las heridas que provienen del pecado, y derrama sobre nosotros tu cuidado sanador Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

a los Mártires

Tono 4

Has aceptado el paciente sufrimiento de los santos mártires: acepta nuestros himnos de alabanza, oh Amante de la humanidad, y por sus intercesiones concédenos tu gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Preserva a tus siervos de todas las desgracias, oh bendita Teotokos, para que todos podamos glorificarte, la esperanza de nuestras almas.

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los

serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (**o habitación o pueblo**); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (**doce veces**)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (**tres veces**).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;

19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Teotokos, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (tres veces)

Padre, Bendice.

MAITINES

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Con fe ferviente quememos las pasiones con la abstinencia, y huyamos del precipicio del pecado; y con los arroyos de nuestras lágrimas apaguemos la llama eterna, clamando en voz alta: «¡Oh, Supremo bien!, hemos pecado contra Ti; límpianos y concédenos tu gran misericordia.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con fe ferviente quememos las pasiones con la abstinencia, y huyamos del precipicio del pecado; y con los arroyos de nuestras lágrimas apaguemos la llama eterna, clamando en voz alta: «¡Oh, Supremo bien!, hemos pecado contra Ti; límpianos y concédenos tu gran misericordia.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Te convertiste en la morada divina del Verbo, oh única y pura Virgen Madre, con una pureza que supera a la de los ángeles, por tus intercesiones como con agua divina, límpiame porque me he vuelto más inundo que toda la humanidad. , contaminado por los pecados de la carne: concédeme gran misericordia.

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 2

Supremamente gloriosa es la gracia del honrado Ayuno, porque por él el Profeta Elías descubrió el carro de fuego, y Moisés recibió las Tablas de la Ley; Daniel fue

engrandecido, y Elíseo resucitó a los muertos; los Niños apagaron el fuego, y toda la humanidad se ha reconciliado con Dios. participando de ella, clamemos en alta voz: «Bendito eres Tú, oh Cristo Dios nuestro, cuyo beneplácito es este; Gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Supremamente gloriosa es la gracia del honrado Ayuno, porque por él el Profeta Elías descubrió el carro de fuego, y Moisés recibió las Tablas de la Ley; Daniel fue engrandecido, y Elíseo resucitó a los muertos; los Niños apagaron el fuego, y toda la humanidad se ha reconciliado con Dios. participando de ella, clamemos en alta voz: «Bendito eres Tú, oh Cristo Dios nuestro, cuyo beneplácito es este; Gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Habiendo obtenido en mi miseria tu inexpugnable intercesión, más allá de toda esperanza he sido milagrosamente librado de todo lo que me asedia, oh Madre de Dios. Porque siempre eres pronto para ayudar a los que te suplican con fe, liberándolos de toda tentación del enemigo. Por lo cual con acción de gracias clamamos a ti: Acepta, oh Señora, esta pequeña ofrenda de acción de gracias, y sé mi ayuda en todo.

Salmo 50 (51)

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 2

Se canta el Segundo Cántico

del Triodio

Primer Canon

de José

Tono 3

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Escuchad, oh tierra y cielo, y prestad oído a mis palabras: porque contaré a los que están en la tierra las maravillas de Dios.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Con incesante oración, abstinencia y contemplación, demos alas a nuestras almas y levantémoslas para desear las cosas Divinas.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Huyendo del precipicio de la auto-complacencia, iluminémonos con la luz de la abstinencia y del Espíritu Santo.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Con la sal de las virtudes divinas, alma mía, aleja la inmundicia del pecado y adhiérete a Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo vino a habitar en ti, la única bendita, y de ti tomó la carne con la que se reviste.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Atiende, pueblo mío, a mi ley; inclina tu oído a las palabras de mi boca, porque he invocado tu nombre, oh Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Puro ayuno, oración, lágrimas, meditaciones divinas y toda otra virtud; Hagámoslos todos nuestros y llevémoslos siempre como ofrenda a Dios nuestro Maestro.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Eva fue cautivada por el fruto, alma mía, considera esto y no te dejes engañar, no sea que la serpiente te tienta y te seduzca, instándote a comer del fruto de los placeres sensuales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico tres Hipóstases en una sola Naturaleza, el Padre, el Hijo y el Espíritu, un Poder de la Divinidad, un Reino sobre todo y una sola Divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu alumbramiento, oh Pura, fue extraño, porque fue Dios quien se hizo hombre, engendrado fuera del tiempo por el Padre y en los últimos días engendrado de ti mediante un nacimiento sin hombre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sanaste a la mujer con flujo de sangre, oh Cristo mío, cuando ella tocó sólo el borde de tu manto. Confiando en Tu misericordia, también extendiendo mi mano para tocarte; sáname de las pasiones.

Katabasia

Atiende, pueblo mío, a mi ley; inclina tu oído a las palabras de mi boca, porque he invocado tu nombre, oh Señor.

ODA 3

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODAS 4-6

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

del Triodio

Primer Canon

Tono 3

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El maligno me acecha en secreto todos los días, tratando de atraparme y devorarme; líbrame de su malicia, oh Salvador, como salvaste a Jonás de la ballena.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Una vez limpios mediante el ayuno, acerquémonos al monte de las virtudes, para escuchar claramente lo que Dios dice dentro de nosotros; porque Él nos hablará de paz e iluminación, y de la curación de nuestras almas quebrantadas.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Cada día estoy cegado por la oscuridad de mis pecados y no puedo percibir tus maravillas, oh Señor: pero abre los ojos de mi corazón, oh Jesús Dador de luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por la aspersion de tu misericordia, oh Inmaculada Siempre Virgen, lava de mi corazón la contaminación de las pasiones y concédeme ríos de lágrimas, oh Dador de limpieza espiritual, para que pueda limpiar mi alma.

Segundo Canon

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

En la antigüedad los niños hebreos eran rociados en las llamas del horno, y gloriosamente los caldeos eran quemados por el Señor en él, cantemos a Él diciendo: bendicidlo y exaltadlo supremamente por los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El fuego no se apagará y el gusano, como se dice, no morirá. Oh alma mía, teme y sirve a Cristo, para que encuentres deleite en la morada de todos los que se regocijan.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Mi alma arde con la fiebre de la lujuria: te lo ruego, levántala, como criaste a la suegra de Pedro con tu toque; para que yo también te sirva agradablemente a Dios, confesándote en todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh fieles, cantemos un cántico de alabanza al Padre, eterno y sin principio, y a su Hijo co-eterno, y al Espíritu que brilla desde el Padre, tres hipóstases consustanciales, pero un solo poder y gobierno soberano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, llamada por Dios, verdaderamente eres tú la enmienda de los fieles: porque por ti el perdón ha sido concedido gratuitamente a todos. No dejes de interceder ante tu Hijo y Señor, en favor de nosotros que alguna vez te cantamos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Abre, oh Cristo, los oídos sordos de mi alma, para que mi lengua hable claramente, como lo hiciste una vez con el sordo y mudo; para que escuche tu voz y con mi lengua te cante, alabándote por los siglos de los siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

En la antigüedad los niños hebreos eran rociados en las llamas del horno, y gloriosamente los caldeos eran quemados por el Señor en él, cantemos a Él diciendo: bendicidlo y exaltadlo supremamente por los siglos.

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

del Triodio

Primer Canon

Tono 3

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

A Aquel que de la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el Monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Recordando la llama inextinguible del fuego, con pensamientos fervientes acerquémonos al fuego del arrepentimiento y así quememos las pasiones.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

De la boca del que ayunaba en la antigüedad salieron palabras de fuego que abrumaron los elementos. Emula su celo, alma mía, y vive rectamente.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Teniendo presente el temible tribunal, oh alma mía desdichada, guía siempre tus pasos para cumplir la voluntad del Redentor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mi alma ha sido oscurecida por los placeres sensuales; Ilumínala, oh puro, que diste a luz a la Luz, para que con temor y fe pueda siempre magnificarte.

Segundo Canon

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

De una manera que sobrepasa la naturaleza, la Palabra que eternamente brilló desde el Padre, ha sido concebido en un vientre, según la carne, Oh fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémosle.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Ofrezcamos a Cristo todos los miembros de nuestro cuerpo como armas de justicia, «alzando,» como se dice, «manos santas, sin ira ni duda.»

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como una vez viniste a los discípulos en la barca, oh Cristo mío, ven a mí y también el mar embravecido de la tempestad de mis pensamientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adoro una sola Naturaleza, canto las alabanzas de tres Hipóstases, un Dios de todos, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la Soberanía siempre existente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aunque pura concebiste un hijo, y siendo virgen lo amamantaste. ¿Cómo se pueden compartir estas cosas? ¿Cómo puedes dar a luz y seguir siendo virgen? «Es Dios quien ha hecho que esto suceda; No me preguntes cómo.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Las pasiones han contaminado mi alma, pero sáname, oh Cristo mío, y derrama tu misericordia sobre mí como lo hiciste con el que cayó entre ladrones.

Katabasia

De una manera que sobrepasa la naturaleza, la Palabra que eternamente brilló desde el Padre, ha sido concebido en un vientre, según la carne, Oh fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémosle.

Los Himnos de Luz

Tono del Octoijos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 7

Visita, oh Señor, mi alma herida y humillada, oh Médico de los enfermos, el refugio libre de tormentas de los desesperados. Porque Tú has venido a redimir al mundo, y a levantar de la corrupción a los caídos. En Tu gran misericordia levántame también, porque he caído ante Ti

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Visita, oh Señor, mi alma herida y humillada, oh Médico de los enfermos, el refugio libre de tormentas de los desesperados. Porque Tú has venido a redimir al mundo, y a levantar de la corrupción a los caídos. En Tu gran misericordia levántame también, porque he caído ante Ti

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 7

En medio de la arena, ante los paganos sin ley, los victoriosos portadores de la pasión clamaban con regocijo: “Oh Señor, gloria a Ti”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

Cantamos tus alabanzas, oh purísima Teotokos; glorificamos a Dios la Palabra que tú llevaste, y clamamos: «Gloria a ti.»

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (**tres veces**).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (**cuarenta veces**)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (**Templo**), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Tropario de la Profecía

Tono 3

Nuestro protector es el Dios de Jacob: *Él es nuestro defensor en el día de los dolores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestro protector es el Dios de Jacob: *Él es nuestro defensor en el día de los dolores.

El Primer Proquimeno

Tono 6

Soy un hombre pobre, y en problemas desde mi juventud. (dos veces)

Stijo: Oh Señor Dios de mi salvación, de día y de noche he clamado delante de ti.

Soy un hombre pobre, y en problemas desde mi juventud.

Lectura

Isaías (40: 18 – 31)

18 ¿Con quién podréis comparar a Dios y qué imagen pondréis en su lugar?

19 ¿Un ídolo? Un artesano lo funde, el orfebre lo recubre de oro y un platero le suelda cadenas de plata.

20 Alguno escoge una madera fina que no se desgaste, se busca un hábil artesano para hacerse una imagen resistente.

21 ¿No lo sabéis? ¿No lo habéis oído? ¿No os lo anunciaron desde el principio?
¿No habéis percibido quién fundó la tierra?

22 Es él, que tiene su trono sobre el círculo de la tierra, cuyos habitantes son como saltamontes. Es él, que extiende el cielo como un toldo, como tienda habitable lo despliega.

23 Es él, que reduce a nada a los que mandan, y declara inhábiles a los jueces del país.

24 Apenas plantados, apenas sembrados, apenas arraigan sus brotes en tierra, sopla sobre ellos y se agostan, el vendaval se los lleva como paja.

25 «¿Con quién podréis compararme, quién es semejante a mí?», dice el Santo.

26 Alzad los ojos a lo alto y mirad: ¿quién creó todo esto? Es él, que despliega su ejército al completo y a cada uno convoca por su nombre. Ante su grandioso poder, y su robusta fuerza, ninguno falta a su llamada.

27 ¿Por qué andas diciendo, Jacob, y por qué murmuras, Israel: «Al Señor no le importa mi destino, mi Dios pasa por alto mis derechos?».

28 ¿Acaso no lo sabes, es que no lo has oído? El Señor es un Dios eterno que ha creado los confines de la tierra. No se cansa, no se fatiga, es insondable su inteligencia.

29 Fortalece a quien está cansado, acrecienta el vigor del exhausto.

30 Se cansan los muchachos, se fatigan, los jóvenes tropiezan y vacilan;

31 pero los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, echan alas como las águilas, corren y no se fatigan, caminan y no se cansan.

El Segundo Proquimeno

Tono 6

Bienaventurado el pueblo que conoce el júbilo. (dos veces)

Stijo: Oh Señor, a la luz de tu rostro caminarán.

Bienaventurado el pueblo que conoce el júbilo.